El nombre y la obra de J.V. Stalin viven y seguirán viviendo por siglos

Zëri i Popullit

2 de noviembre de 1961



J.V. Stalin fue un fiel discípulo de Lenin, demostró grandes cualidades durante toda la historia del Partido Comunista de la Unión Soviética en la lucha por el triunfo de la gran Revolución Socialista de Octubre y por la creación del primer Estado socialista del mundo; en la lucha por la defensa de las conquistas de la revolución proletaria y del Estado soviético, contra los ataques de los enemigos internos y externos; en la lucha por el triunfo final del socialismo y la creación de las condiciones para la edificación del comunismo. Junto al gran Lenin, Stalin fue uno de los líderes de la Revolución Socialista de Octubre, uno de los fundadores del primer Estado obrero y campesino del mundo. J.V. Stalin fue y seguirá siendo una figura titánica en la historia de la humanidad, en la historia del movimiento obrero y comunista internacional y en la lucha por la liberación de los pueblos de la subyugación imperialista. Él estuvo en la primera fila de los que

lucharon por la creación del partido revolucionario de nuevo tipo, y, junto a Lenin, hizo una notable contribución a la formulación de la base teórica, ideológica, organizativa y táctica del Partido Comunista soviético, forjándolo como un partido revolucionario.

La historia conoce a J.V. Stalin como a un indomable revolucionario, un gran teórico y un brillante organizador. Después de la muerte de Lenin, con capacidad, coraje y fidelidad al marxismo-leninismo, Stalin dirigió al Partido y al pueblo soviéticos por el camino de la construcción del socialismo bajo condiciones de cerco capitalista. Los enemigos del socialismo, los enemigos del pueblo y del Partido Comunista soviéticos, los imperialistas y los oportunistas de todos los matices, intentaron por todos los medios desviar al Partido y al pueblo soviéticos del camino leninista, dividirlos desde dentro, despojar a la clase obrera de su confianza en su propia fuerza y en la posibilidad de construir el socialismo y el comunismo. J.V. Stalin, fiel toda su vida al leninismo y al consejo de Lenin, dirigió al Partido y al pueblo en la feroz lucha contra los traidores a la causa del socialismo, en la liquidación de los trotskistas, bujarinistas, zinovievistas, nacionalistas burgueses y otros perversos enemigos, que trataron de desarmar ideológicamente al Partido, quebrantar su unidad, y destruir el régimen soviético y la revolución socialista.

El Partido Comunista de la Unión Soviética, dirigido por su Comité Central leninista encabezado por J.V. Stalin, siempre fiel a las enseñanzas de Lenin, trazó el monumental plan de industrialización socialista. El pueblo soviético, al realizar este colosal programa en un periodo históricamente corto, transformó a la Rusia técnicamente atrasada en una de las potencias industriales más avanzadas del mundo. Durante los planes quinquenales se creó la base sólida para la construcción del socialismo, incluyendo los gigantes de la industria, las nuevas ramas de la industria de construcción de maquinaria pesada, que desempeñaron un papel decisivo en el desarrollo integral, económico y cultural, y en el aumento de la capacidad defensiva del Estado soviético. Sin la línea leninista del Partido sobre la industrialización socialista, resueltamente aplicada por el Partido Comunista de la Unión Soviética dirigido por el brazo fuerte de J.V. Stalin, sin la lucha contra los conspiradores trotskista-bujarinistas y otros oportunistas, y sin la capacidad creadora del pueblo soviético y el poder organizativo del Estado de dictadura del proletariado, no hubiera estado asegurada la histórica victoria mundial en la Guerra Patria ni se hubieran alcanzado los actuales niveles de progreso económico, técnico y científico.

El Partido Comunista de la Unión Soviética, encabezado por J.V. Stalin, aplicó con éxito la política leninista de colectivización de la agricultura. La completa victoria de los koljoses garantizó el triunfo del socialismo en el campo y fortaleció la alianza de la clase obrera con el campesinado – el principio supremo de la dictadura del proletariado.

Bajo la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética durante los años en que estuvo encabezado por J.V. Stalin, la Unión Soviética se convirtió en el país del socialismo triunfante, se abolió de una vez por todas la explotación del hombre por el hombre, y la Unión Soviética se constituyó en ejemplo e inspiración de toda la humanidad.

En los días de la Gran Guerra Patria contra el fascismo –el enemigo jurado de la humanidad–, el pueblo soviético y su glorioso ejército realizaron actos de legendario heroísmo, bajo la dirección del Partido y del comandante supremo, J.V. Stalin. Stalin fue un gran líder militar, y, a la cabeza del Partido, organizó la victoria sobre el fascismo. Él estableció las tareas y condujo al pueblo y ejército soviéticos en la liberación no sólo de la patria soviética sino también de las patrias de otros pueblos que sufrían bajo el yugo fascista. Por eso, los pueblos de Europa y de todo el mundo recuerdan con agradecimiento el papel histórico decisivo del pueblo soviético, del ejército soviético y de su comandante en jefe, J.V. Stalin, en la aniquilación de la Alemania fascista y en la liberación de los pueblos sometidos.

Las actuales grandiosas victorias del pueblo soviético y sus magníficas perspectivas en el camino de la edificación del comunismo tienen su origen en el gran Octubre y en la sabia dirección del Partido que marchó bajo la bandera de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

El camino recorrido por el pueblo soviético durante cuarentaicuatro años y el nacimiento del sistema socialista mundial están, por consiguiente, íntimamente ligados a la vida y la obra de J.V. Stalin. Estos son hechos históricos que no pueden negarse. J.V. Stalin dedicó toda su vida a la gran causa de la revolución, a la liberación de los explotados, a la felicidad de los pueblos, al socialismo y al comunismo. Por eso, el nombre de Stalin ha encontrado un lugar seguro y merecido en la historia de la humanidad, en los corazones del pueblo soviético y de los pueblos del mundo. Precisamente, por este motivo es que se ha ganado el odio de los enemigos del socialismo. No hay ni habrá fuerza en el mundo capaz de arrancar a J.V. Stalin de la historia y de los corazones de los pueblos del mundo.

No obstante, Jruschov impuso al XXII Congreso del PCUS la decisión de remover el féretro de Stalin del mausoleo de la Plaza Roja, donde descansaba junto a V.I. Lenin. Al hacer eso, N. Jruschov y su grupo perpetraron otro acto en el proceso de "desestalinización" iniciado en el XX Congreso. Ahora todos los oportunistas y revisionistas del mundo, todos los enemigos del marxismo-leninismo, desde Tito hasta Brandt y Spaak, desde los ideólogos del imperialismo hasta los lacayos de la socialdemocracia, están utilizando la bandera del "anti-stalinismo" en su lucha desenfrenada contra el socialismo, contra la unidad del campo socialista y el movimiento obrero internacional. Al negar y distorsionar de forma criminal el papel histórico de J.V. Stalin en la lucha del Partido y el pueblo por la causa de Lenin, N. Jruschov también está enarbolando la bandera del "anti-stalinismo", esa bandera andrajosa y desprestigiada de los enemigos feroces del marxismo-leninismo y del socialismo. ¿Por qué N. Jruschov y su grupo están haciendo esto? Están haciéndolo a fin de ampliar sus posibilidades para la aplicación de una política antimarxista y revisionista. Es precisamente por eso por lo que los enemigos del socialismo, los imperialistas y sus lacayos, los revisionistas, han luchado toda su vida y continúan luchando con todas sus fuerzas. La lucha abierta contra J.V. Stalin es una lucha contra su inmortal obra, una lucha contra el marxismo-leninismo. N. Jruschov y su grupo, en

consecuencia, están asumiendo una gran responsabilidad ante la historia, ante el pueblo soviético, ante el movimiento comunista internacional y ante todos los pueblos del mundo que aman la paz, la democracia, el socialismo y el progreso social.

Fuente: "*The Name and the Deeds of J.V. Stalin Live and Will Continue to Live for Centuries to Come*", Zëri I Popullit, 2 de noviembre de 1961, publicado en William E. Griffith, "Albania and the Sino-Soviet Rift", The MIT Press, Cambridge, Massachussetts, 1963.

Traducido para "*Crítica Marxista-Leninista*" por Inessa de la Torre.